

UNIVERSIDAD CATÓLICA SAN JOSÉ

FACULTAD DE TEOLOGÍA PONTIFICIA Y CIVIL DE LIMA



**LA ESCALA MÍSTICA DE SANTA ROSA DE LIMA
DESDE LA VISIÓN DEL LIBRO DE “LAS
MORADAS” DE SANTA TERESA DE ÁVILA**

(Trabajo para obtener el grado de bachiller en Sagrada Teología)

Presentado por: JACKELINE V. CORONEL BUSTAMANTE
Lima, 2018

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo se pretende hacer un análisis de la Escala mística de Santa Rosa de Lima desde la visión de *las Moradas* de Santa Teresa de Ávila. Para que a la luz de todo este camino espiritual podamos descubrir y conocer la profundidad de la vida espiritual de nuestra Santa peruana Rosa de Santa María.

Claro está que la tarea no es sencilla y mucho menos con los pocos textos escritos que se tienen de la Santa limeña, pero precisamente este es el reto y la riqueza de este proyecto; Que tras haber celebrado los cuatrocientos años de su muerte el 2017 se busque conocer más y profundizar: Esta Santa peruana es conocida más por la dimensión de su vida penitente, fue ante todo una mujer de Dios, con una vida espiritual de la talla de Santa Teresa de Jesús doctora de la Iglesia.

Pero tras este atisbo de luz surgen algunas interrogantes ¿Cómo o en qué sentido se puede conocer la escala mística de Santa Rosa desde las moradas de Santa teresa? ¿Qué es y cómo entender lo que es la escala mística? ¿Cuál es la relación que se halla entre estas dos vivencias espirituales experimentadas por estas santas?

Para responder estas preguntas y otras que puedan surgir es importante estructurar este trabajo en tres capítulos. En el primero capítulo se habla de la escala mística, cuál es, el significado o connotaciones que tiene; el lenguaje metafórico o alegórico que usa para manifestar la experiencia de lo inefable que se vivencia en el símbolo de la escala mística; así como los dones o mercedes de la escala mística, de manera que se haga una aproximación al grado de su experiencia mística

En el segundo capítulo se hará una descripción de la Escala mística de Santa Rosa de Lima y en paralelo se mostrara la visión de *las Moradas* de Santa Teresa de Ávila, como un símbolo análogo y la riqueza de ambos

al ser manifestación suprema de las dos Santas de su relación y grado de unión espiritual con Dios mismo.

Por último, con el tercer capítulo realizara el análisis y la relación existe entre Las mercedes en la Escala Mística de Santa Rosa de Lima como expresión máxima de su desarrollo espiritual y el libro “*Las Moradas*” de Santa Teresa de Ávila donde se concibe el alma como un castillo que pasa por grados de purificación hasta llegar al matrimonio espiritual, caso que se da ambas santas pero cada una con matices distintos, pero hallando la unión o semejanza a través de dos puntos que son la humildad y la perfección que tienen como cumbre el matrimonio espiritual.

Este trabajo también quiere dar una pequeña luz para un conocimiento y belleza de la riqueza espiritual de Santa Rosa de Lima patrona de América y sobretodo un incentivo para cada uno de nosotros, como un llamado a encender más el anhelo de vivir más unidos a Dios con un amor que arda en nuestros corazones y como lo dijo el Papa Francisco a despertar esos santos que estamos llamados hacer y qué mejor incentivo sabiendo que nuestra patria «es una tierra *ensantada*» el Perú «es una tierra *ensantada*» en palabras del Papa Francisco en el Ángelus dado en la Plaza Mayor el 21 de enero del 2018.

CAPÍTULO I

LA ESCALA MÍSTICA

El presente capítulo pretende introducirnos en el mundo de la mística, específicamente en lo qué es la escala mística. Para ello, en el primer apartado se habla del Significado y connotación de la Escala Mística, reconociendo su campo en la «Teología Espiritual»¹ donde hablaremos de las «tres vías como principios de la vida espiritual»² para conocer el camino de la vida interior, su desarrollo hasta llegar a la experiencia mística en su grado más alto como es el matrimonio espiritual. Y que este mismo camino de las tres vías es el mismo camino que expresa la escala mística y las moradas.

El segundo apartado a tratar en este capítulo será el lenguaje de metáforas y símbolos, como modo de manifestar la experiencia, el conocimiento, la expresión como medio de comunicar una experiencia inefable y por ello la dificultad de transmitirlo. Así también el uso del lenguaje de metáforas y los símbolos usado por los místicos

¹ Hacemos referencia a la Teología Espiritual, Este término se comienza a usar a partir del Concilio Vaticano II donde se integra la ascética-mística. El término es empleado por Constitución *Sacrosanctum Concilium* en el numeral 16 y hoy más usado en documentos eclesiásticos y escritos teológicos.

² A. TANQUEREY, *Compendio de Teología Ascética y mística*, 331.

Y el tercer apartado trata sobre los dones o mercedes que encierra o implica toda escala mística es decir los regalos de la gracia que Dios va dando al alma para llevarla a la perfección de amor y unión con él, por ello mencionaremos algunos frutos como consecuencia de la vivencia y desarrollo espiritual del alma.

1. Significados o connotaciones de la Escala Mística

Para introducirnos en la mística y en la Escala Mística en sí, vamos a partir de la «Teología Espiritual», como la rama de la Teología que estudia el camino de las vías del espíritu. Para hablar específicamente sobre las tres vías, que deben entenderse como «camino largo y trabajoso, pero en el cual se goza también de dulcísimos consuelos»³. Es el transcurrir de un alma que busca corresponder generosamente a la gracia divina que tiene como fin alcanzar las altas cumbres de la perfección en el amor a Dios.

1.1 Las Tres Vías

Estas tres vías o también conocidas como «Las tres edades de la vida interior»⁴ son todo un camino del espíritu en proceso de una unión íntima con Dios y estas son:

La primera de ellas es la *vía purgativa*, propia de «los incipientes»⁵ implica purificar el alma de sus pecados y faltas pasadas, y preservar en la lucha de las venideras. Por ello está unida a un sincero arrepentimiento y una primera conversión de una vida de pecado, de oscuridad a una de luz, en gracia santificante.

Tal es el caso de Zaqueo, en las Sagradas Escrituras, el recaudador de impuesto que es transformado por la gracia de Jesús y convierte su vida de pecador público a hijo de Abraham, hombre salvado. Porque se arrepiente de sus pecados y busca repararlos por eso dijo delante de Jesús: «Daré, Señor, la mitad de mis bienes a los pobres; y si he robado algo a alguien, le devolveré cuatro veces más.»⁶ Zaqueo da el paso de la oscuridad a la luz, pero no basta dar el paso, hay que purificar y ordenar

³ *Ibid*, 331.

⁴ R. GARRIGOU-LAGRANGE, *Las Tres Edades de la Vida Interior*, 260.

⁵ SANTO TOMÁS AQUINO, *Suma Teológica* II,II q.24,a9. Terminología conservada por, tradicional en referencia semejanza a las tres vías: purgativa propia de los incipientes; Iluminativa – proficientes; unitiva – perfectos.

⁶ Lc 19,8

y precisamente ese es el objetivo de los Ejercicios Espirituales «Para vencerse a sí mismo y ordenar su vida, sin determinarse por afección alguna que desordenada sea»⁷ en palabras de San Ignacio. Cuando en la primera semana propone retornar al principio y fundamento, en el fondo implica purificar la mirada del corazón para ver con claridad la vida a la luz Dios.

Es decir la pureza de corazón, como primera condición para ver a Dios, porque «Bienaventurados los limpios de corazón porque ellos verán a Dios»⁸ Pero esta pureza de corazón supone la expiación de las faltas, la penitencia, la lucha enérgica y constante contra nuestras malas inclinaciones que nos llevan al pecado, la práctica de la oración, la meditación y los ejercicios de piedad necesarios para fortalecer la voluntad contra las tentaciones es decir una serie de medios que sirvan para purificar el alma y confirmarla y acrecentarla en la virtud.

Aquí hablamos de la purificación activa de los sentidos externos e internos, de las pasiones, inteligencia, voluntad, la mortificación según el evangelio todo un itinerario trabajoso y doloroso de debe ir acompañado por las prácticas sacramentales en especial la confesión y la santa eucaristía que son la fuente que dará las gracias necesarias para la perseverancia en este camino estrecho.

Otro caso es quizás la experiencia de San Juan de la Cruz en su libro *Subida del Monte Carmelo*, en el primer capítulo explicando la canción «*En una Noche oscura*» dirá:

« [...]un alma llegue al estado de perfección, ordinariamente ha de pasar por dos maneras principales de noches, que los espirituales llaman purgaciones o purificaciones del alma y aquí las llamamos *noches*[...] la primera noche o purgación es de la parte sensitiva del alma[...]

Así mismo en Santa Teresa encontramos la vivencia de la vía purgativa en las primeras moradas, donde el alma ha tomado la “*determinada determinación*” de penetrar en el castillo por la puerta de la oración, estado ya dentro no puede dejar de luchar como fiel soldado contra los enemigos del alma, que bien define San Juan de la Cruz, como el mundo, el demonio y la carne en la cautelas por el escritas.

⁷ SAN IGNACIO DE LOYOLA, *Ejercicios Espirituales*, prosupuesto, 20[21]

⁸ Mat 5,8.

⁹ SAN JUAN DE LA CRUZ, *Subida del Monte Carmelo*, 8[1-2]

Además cabe resaltar que esto no se lograra con las puras fuerzas sino solo con la asistencia de la gracia y teniendo siempre claro el sentido por lo que hace las cosas por ello la importancia del ideal claro, que responde al fin para el que ha sido creado el hombre, « [...] para alabar, hacer reverencia y servir a Dios nuestro Señor y, mediante esto, salvar su ánima [...]»¹⁰ tal como lo dice San Ignacio en la primera semana de Ejercicios Espirituales.

La segunda Vía es la *Iluminativa*, propia de los «proficientes»¹¹ es decir de los aprovechados, el sentido de almas que han crecido en la virtud. Un alma ya purificada y reformada, ha de adornarse con virtudes cristianas, que nos hacen más semejantes a Jesucristo, para ello se ejercita simultáneamente en las virtudes morales, que liberan al alma de las apetencias puramente terrenas por ello las fortalece; y virtudes teologales que comienzan a unir el alma a Dios. Ambas virtudes se practican paralelamente, según la necesidad de la circunstancia y los impulsos de la gracia. Por ello su oración se torna más afectiva y se esfuerza en amar e imitar a Jesús, vivir por él y en él. Por ello podemos entender la expresión de San Pablo: «Pues para mí, el vivir es Cristo y el morir es ganancia»¹²

En esta segunda vía hablamos de una identificación con Cristo, pero todo ello nace de la contemplación de toda la vida de Jesús, todo el misterio mismo de su existencia eterna e histórica. Que encierra todo un ciclo de la manifestación de Dios, su encarnación, los treinta años de vida oculta, los tres años de vida pública y este ciclo coronado con su pasión, muerte y resurrección.

Por ello San Ignacio propone en la segunda semana la contemplación de la Encarnación y del nacimiento de nuestro Señor por ello invita al ejercitante a contemplar:«[...]ver a nuestra Señora, a José a la ancila y al niño Jesús, después de ser nacido, haciéndome yo un pobrecito y esclavo indigno[...]»¹³

Y en la tercera semana, contempla sobre pasajes bíblicos de la pasión muerte y resurrección, para ir penetrando en esa identificación con Jesucristo, Dios y hombre verdadero que «*aprendió sufriendo a*

¹⁰ SAN IGNACIO DE LOYOLA, *Ejercicios Espirituales*, 1° principio y fundamento, 21[23]

¹¹ SANTO TOMÁS AQUINO, *Suma Teológica* II, II q. 183, a4. Terminología conservada por, tradicional en referencia semejanza a las tres vías:

¹² Flp 1, 21

¹³ SAN IGNACIO DE LOYOLA, *Ejercicios Espirituales*, 1° principio y fundamento, 53[114]

obedecer»¹⁴, Por tanto el misterio mismo de Dios encarnado que se entregó su vida por nosotros por amor.

Así las almas que transiten por la vía Iluminativa, contemplan en su oración un pasaje de la vida de Jesús para a luz del Espíritu penetrar en el misterio mismo que manifiesta Jesucristo con su existencia. Tal es el caso de Santa Teresa de Jesús que gustaba mucho acompañar a Jesús en la oración en el Huerto o el pasaje de la Samaritana. Todo para conocerle y por ende mejor conocerle. Y ello no queda en la simple contemplación sin que en la vida concreta se hace realidad con las obras a ejemplo de Jesús.

Y finalmente la Vía Unitiva, es llegado el momento en que el alma purificada de sus pecados, libre y fortalecida, es dócil a las inspiraciones del Espíritu Santo, no desea otra cosa que la unión íntima con Dios es su fin; buscándole en todas las cosas y ocuparse solo en él, y gozando de su presencia. La oración aquí es de simplicidad en estancias primeras y en el grado más alto, hablamos de experiencias místicas bajo la moción del Espíritu Santo.

Un ejemplo de esta vía lo pone de manifiesto en esta copla de San Juan de la Cruz, que expresa su vivencia de estar centrado solo en Dios por ello dirá:

*«Olvido de lo creado,
Memoria del Creador,
Atención a lo interior
Y estarse amando al Amado.»*¹⁵

La Vía Unitiva es la cumbre de todo el proceso de desarrollo espiritual del alma aquí se da sin reservas por ello dice San Pablo: «Vivo yo, más ya no soy yo el que vive, sino que Cristo vive en mí»¹⁶ Vivir únicamente para Dios, es la perfección del cristiano, pero un vivir no de cualquier manera, sino con un fervor que el amor comunica. Así pues el cristiano ya no vive para sí mismo, sino para amarle a solo Dios de modo que todos nuestros pensamientos y acciones comiencen en él cómo su fuente y terminen en el cómo su fin.

¹⁴ Hb 5,8

¹⁵ SAN JUAN DE LA CRUZ, *Suma de la perfección*, letrillas, 14

¹⁶ Gal 2,20

Pero para alcanzar tan alto grado solo es posible con la gracia del don Espíritu Santo que obra en el alma de forma perfectísima. Así en estas almas se ve las prácticas de las virtudes en grado heroico y la manifestación de los dones del Espíritu Santo a la cual el alma responde con docilidad. Las gracias recibidas no solo santifican al alma sino que ayudan a la santificación de los que le rodean.

La característica distintiva de esta vía es «la necesidad de simplificarlo todo y referirlo a la unidad»¹⁷, esto quiere decir a la unión íntima con Dios por medio de la Caridad divina. Esto encierra el vivir el alma casi de continuo en la presencia de Dios; gusta de contemplarle viviendo dentro de su corazón, y para eso pone todo su cuidado en desasirse de las criaturas; De esta manera:

«El amor de Dios llega a ser, no solamente la virtud principal del alma, sino que bien puede decirse que su única virtud, en cuanto que las otras virtudes, en que el alma se ejercita, no son en ella sino actos de amor.»¹⁸

Además se da en la «análoga simplificación se opera en la oración»¹⁹: desaparecen poco a poco los discursos para dar lugar a los piadosos afectos; éstos, a su vez, se simplifican, se convierten en una mirada amorosa y persistente dirigida a Dios. De aquí nace una simplificación de la vida entera; ahora su vida es una oración continua. Y el alma exclama «vuestra soy, para vos nací, que mandáis hacer de mi» en versos de Santa Teresa, que se reconoce toda de Dios y su vida orientada solo a Dios.

Y es aquí donde hablamos de la contemplación infusa, la unión transformadora que tiene su culmen o es representado por el matrimonio espiritual del alma con Dios, que en algunos santos han tenido manifestaciones extraordinarias como son los éxtasis y elevaciones por el aire como son el caso de Santa Teresa de Jesús y San Juan de la Cruz; la estigmatización que tuvieron San Francisco de Asís y el Padre Pio de Pietrelcina, las revelaciones privadas, dones extraordinarios, etc. Pero ello son solo manifestaciones externas, lo sustancial en la vía unitiva es el grado de unión transformadora del alma con solo Dios que se condensa en la caridad perfecta dada por la gracia.

Por tanto las tres vías son ciertamente un camino de desarrollo espiritual por la que transcurre el alma, y que no todos los místicos

¹⁷A. TANQUEREY, *Compendio de Teología Ascética y mística*, 822.

¹⁸ *Ibid*, 823.

¹⁹ *Ibid*, 824.

emplean de esta manera esquema tradicional de las tres vías o las tres etapas (incipientes, proficientes y perfectos) que aunque en todo proceso de desarrollo espiritual se da, en cada uno cobra una forma de expresar y transmitir diferente acorde a los matices propios de la persona, porque el camino de santificación, del progreso espiritual es una experiencia personal, íntima de una relación amorosa con solo Dios y el alma.

1.2. *La Experiencia Mística*

La Experiencia mística si bien en la mayoría de casos se le sitúa en la vía unitiva, no hay que negar que abarque todo el proceso es decir desde las dos vías anteriores (purgativa e iluminativa), porque hablar de una experiencia mística es ante todo una relación de intimidad entre Dios y el alma. Una relación de armonía. Las almas fervorosas que viven habitualmente en unión con Dios.

Pero expresar una experiencia mística, abarca un grado de contemplación no solo adquirida por la propia fuerza sino recibida como gracia o don por predilección de Dios. Como dice San Agustín: «Pensar que nada podemos solo, En la vida espiritual se requiere la fortaleza del Señor, su luz divina »

Una experiencia mística encierra un conocimiento que no pertenece a una simple especulación de raciocinios y conceptos de Dios, sino, ante todo, a «conocer amando»²⁰, «que implica y exige no tan solo la unión del que conoce con aquello que se conoce, sino además unión de amante y el objeto amado.»²¹

Por tanto la experiencia mística encierra dos caras: por un lado la luz espléndida de la revelación del misterio mismo de Dios al alma y por otro la oscuridad en que se siente el místico, al palpar su incapacidad para manifestar lo inefable. Y como dice en la Escritura: «[...]lo que ni el ojo vio, ni el oído oyó, ni el corazón del hombre llegó, lo que Dios, preparó para los que le aman»²²

Pero en sentido amplio podemos decir que para un místico o un escritor místico, la experiencia mística se concibe como el contacto íntimo y personal del alma con Dios, claro está que está sujeto a ciertos matices

²⁰RAFAEL LÓPEZ, «*La Experiencia Mística* », 126.

²¹ *Ibid*, La implicancia de la Experiencia mística en el alma que la experimenta y vive.

²² 1Cor 2,9.

propios a la personalidad del escritor místico tanto para vivirlo y comunicarlo.

Así San Buenaventura nos hablará de esta experiencia, indicando que:

«Es un conocimiento elevado de la divina realidad, ya que no se trata de conocer a Dios a través de vestigios, ni por imágenes, ni aún por los efectos de la gracia, sino por una íntima unión, según aquello que dice el Apóstol: “Quien se adhiere a Dios forma con Él un solo espíritu” (1Cor 6,17), “conocimiento excelentísimo”, éxtasis de amor, superior al conocimiento que ofrece la fe »²³

Por su parte Santa Teresa manifiesta que la Experiencia «es un conocimiento de Dios y como consecuencia de un conocimiento de sí mismo»²⁴, un conocimiento inefable que colocará al místico en una situación angustiosa al querer transmitir a los demás esta vivencia personal. Por tanto quien esté privado de esta experiencia no podrá creer, le será muy oscuro entender tales declaraciones y aún más comprender el sentido de la misma.

Así, pues, el escritor místico tendrá plena conciencia de haber vivido la experiencia de Dios en su propia existencia, no obstante no lo puede comunicar, ya que el comunicarlo requiere un nuevo auxilio. Por ello tendrá conciencia, que es Dios quien comunica esta experiencia y Dios quien da la gracia para para transmitir la experiencia a los demás. Al ser un conocimiento que se realiza en aquello que es el centro de su alma, en lo más íntimo de su ser.»²⁵.

Como podemos ver, cuando hablamos de experiencias místicas, entran a tallar en el campo del conocimiento, potencia del alma que según «la tradicional expresión de Aristóteles se encuentra abierta, por la inmaterialidad, a la capacidad de todo aquello que caiga bajo el ámbito del ser»²⁶. Por tanto, Dios es el supremo Ser, que se comunica al hombre, a fin de que este pueda realizar el ejercicio más elevado del entendimiento humano: captar la divina realidad.

Así pues, la experiencia mística no paraliza la actividad del hombre, sino vendrá a colocarla en su justo valor. La actuación mística exige una

²³ SAN BUENAVENTURA, III Sent , d 24,dub 4

²⁴ SANTA TERESA DE JESÚS, *La vida*,11,11.

²⁵ RAFAEL LÓPEZ ,«*La Experiencia Mística*», 126.

²⁶ ARISTOTELES ,*II de Anima* 1,5

condición previa es decir el funcionamiento de la natural actividad volitiva y cognoscitiva en la cual actuar. Se trata, pues más de una sublimación y elevación realizada por un potencia superior a la misma alma. Conjunción de actividades, íntimamente confundidas en una sola; y sin embargo ambas conservan su carácter de causa principal primera y de causa principal instrumental. Así lo explica el mismo San Juan de la Cruz en un comentario a la Llama de Amor viva:

«De donde está claro que si el alma no deja su modo activo natural, no recibirá, sino quedarse hía solamente como acto natural, porque lo sobrenatural no cabe en el modo natural, ni tiene que ver en ello»²⁷

Por tanto hemos hablado en la primera parte de las tres vías de la vida espiritual y de la experiencia mística para ir comprendiendo en cierta medida lo que encierra la Escala mística que es el tema propio, que se tratara en el siguiente apartado.

1.3. Escala Mística

Una vez recorrido todo este camino por la mística, la experiencia mística, nos anclamos en lo que es el tema que estamos tratando, qué es Escala Mística, que con lleva una experiencia mística, de lo más elevada y expresa la unión más íntima de Dios con el alma.

Por tanto la “Escala” propiamente dicho es un símbolo que han empleado algunos escritores místicos y muchos santos que han querido representar de manera paulatina y en sentido ascendente su proceso de desarrollo espiritual que han experimentado en su vivencia de unión íntima con Dios. Pero como lo hemos mencionado es todo una experiencia mística que engloba las tres vías que en los apartados anteriores hemos tratado, pero aunque sea en cierto modo un esquema diferente no elimina ninguna de las etapas o vías sino que las manifiesta de manera diferente a la vivencia propia del místico que la vivencia.

Así pues la vivencia del desarrollo espiritual ha tenido múltiples representaciones y diversidad de símbolos e imágenes .Entre las denominaciones que han recibido están:

Itinerario de la mente hacia Dios (San Buenaventura);Vía Mística; Escala de perfección(W. Hilton); Divina Comedia (Dante); Camino de Perfección(Santa Teresa de Jesús); Subida al Monte Carmelo(San Juan de la Cruz);Subida

²⁷ SAN JUAN DE LA CRUZ , *Llama de Amor viva* , 3,34.

del monte Sión(Bernardino de Laredo);Conquista del Reino de Dios(Juan de los Angeles);Progreso del peregrino(Bunyan”);(Cilveti 1974:59).²⁸.

La idea de la “*escala*” pretende reproducir la dinámica sucesiva y la concepción de grados, es decir el nivel que varía según el desarrollo en un sentido dinámico y activo. Este«[...]movimiento ascendente lo podemos encontrar desde el Antiguo Testamento en la “escala” de Jacob (Gen 28,12)» aunque no sea propiamente la concepción de un desarrollo espiritual, pero sí de una experiencia de Dios, una revelación, en cuanto su visión beatífica; «Luego el siglo VII en “Escala Espiritual de San Juan Climaco [...]»²⁹Que fue un monje remita que presenta el desarrollo espiritual en una escala de treinta peldaños.

Pero esta «idea de ascenso está inmersa en la cultura occidental», ya que se relaciona o tiene la connotación hacia lo superior, elevado, lo noble, la salvación, la gloria de Dios, etc. Y en palabras de Tissot hablando de los grados de progreso del alma dirá:

«Estos grados de piedad se sobreponen unos a otros, son como peldaños por los cuales el alma prepara sus ascensiones hacia Dios, de suerte que es imposible, de ordinario, subir un grado superior sin pasar por los grados inferiores »³⁰.

Ejemplo de ello de Escala, con variedad de grados tenemos a «la Beata María de la Encarnación que señala trece grados; San Juan de la Cruz con 10 grados; San Alfonso María de Liguorio con seis grados; Santa Catalina de Siena con tres escalos que corresponden a tres niveles, donde en la base están los imperfectos que cambian su tenemos a Dios por el amor de amigo, por ello son siervos al servicios de Dios, el segundo es el de hijos, y tercero y perfectísimo, en que alcanza el amor unitivo[...]»³¹

Y propiamente la “Excala Mística” de Santa Rosa de Lima, que es un símbolo central de su desarrollo espiritual de la Santa e instrumento importante para el desarrollo de este trabajo de investigación, que presenta 15 escalones, y estas unidas y relacionadas por las mercedes o dones que le hace posible la subida, es decir la paulatina purificación del alma, en esta ascenso hasta Dios, que para Santa Rosa y todos los

²⁸ R. CARRASCO LIGARA, *Santa Rosa de Lima-Escritos de una Santa Limeña*, Lima ,61.

²⁹ *Ibid*, 62.

³⁰ J. TISSOT , *La Vida Interior*,198.

³¹ En este punto se han usado fragmentos de diferentes párrafos del libro ya citado de la Doctora Rosa Carrasco Escritos de una Santa Limeña, Lima ,62-63.

místicos encierra la perfección en el amor , por tanto la cumbre ello será el matrimonio espiritual. Y esto unido al progreso en las virtudes.

Es en estés punto donde también donde mostramos el otro símbolo de desarrollo espiritual, pero en sentido horizontal, hablamos de las *moradas* de Santa Teresa de Jesús que presenta su vivencia espiritual de su alma hasta la cumbre del matrimonio espiritual pero a través de la imagen de un castillo donde cada una de las moradas o recamaras es un ir penetrando en profundidad en la unión más íntima con Dios. Para ello la Santa Española, de cierto modo jerarquiza el castillo en 7 moradas, donde en cada una el alma va purificándose para amar más plenamente a solo Dios.

La base de todo este desarrollo espiritual se da teniendo como base el amor. Así San Juan de la Cruz manifiesta que «porque mediante el amor se une el alma con Dios; y cuando más grados de amor tuviere, más profundamente entra en Dios y se concentra con él [...]»³² Esto quiere decir que el amor a Dios consiste en una identificación íntima entre Dios y el alma de manera que se transforma en él en la medida que penetra en el amor más puro.

Por tanto la escala mística significa un símbolo claro y esquemático como varios escritores o santos místicos ha expresado de manera gráfica su proceso de desarrollo espiritual paulatino a través de etapas que van acompañadas por la práctica de las virtudes, pero esto solo es posible con la gracia que viene de Dios, porque ello si bien colaboran en cuanto a la vivencia ascética y propio desarrollo humano. Es Dios quien siempre tiene la iniciativa y el único que lleva a su plenitud del amor. Queda de parte de cada persona disponer su alma con amor generoso y ello acompañado de la súplica ardiente de la ayuda del Señor en la oración.

2. Lenguaje de Metáfora y el Símbolo

2.1 Experiencia, conocimiento, expresión

El místico ha vivenciado y experimentado algo o mejor dicho a alguien que está más allá de la realidad material, de los límites espacio temporal en se mueve el ser creado y por tanto, decimos que ha tenido una experiencia mística, «una experiencia inefable»³³, es decir de la que no se

³² SAN JUAN DE LA CRUZ , *Subida al Monte Carmelo* ,1945,299.

³³ B. DE ANCOS MORALES, *Teresa de Jesús, Comunicadora de lo Inefables*, 103.

puede hablar con palabras, porque aunque tiene la conciencia que ha tenido un conocimiento real, experimental y efectivo, dinámico y cierto. Pero le resulta al mismo tiempo oscuro y confuso, al querer manifestarlo, porque hablamos de un conocimiento que es irreductible al significado de cualquier palabra del código verbal.

He aquí que surge la dificultad de comunicar, con dos vertientes: Por un lado el escritor místico advierte la imposibilidad de ajustar su experiencia llena de contenido inmenso y desbordante, sin límites a palabras del lenguaje común; por otra «se siente incapaz de aprehender, de captar lo Incomprensible, el infinito de Dios Uno y Trino»³⁴, reconociendo su condición de criatura limitada y finita.

Por ello dirá Santa Teresa de Jesús «El entendimiento, si se entiende, no se entiende cómo se entiende»³⁵ Y San Juan de la Cruz expresa su “no entender” en una copla hecha sobre un éxtasis:

*“Entréme donde no supe:
Y quédeme no sabiendo,
Toda ciencia trascendiendo.”*

Estos testimonios son expresión de esta vertiente oscura y difícil que experimenta el escritor místico en su entender sin entender como conocen. Por ello conceptualizar lo sobrenatural, intentar traducirlo en palabras todo lo que se ha vivido y captado en una experiencia mística, termina siendo un gran reto para el escritor místico. Por tanto expresar la experiencia mística es palabras nuevamente de la santa Española: «Una merced es dar el Señor la merced y otra es entender qué merced es y que gracia, otra es saber decirla y darla a entender cómo es»³⁶

Por tanto el problema fundamental de todo escritor místico se encuentra en el trinomio de la adecuación de: «Experiencia, conocimiento y expresión»³⁷, para comunicar lo inefable. Partiendo de este punto es que nos introduciremos en este apartado de uso del lenguaje metafórico o alegoría como el modo más acorde que puede de cierta manera dar un atisbo de lo que experimenta, conoce y quiere expresar un místico en su forma de comunicar su experiencia mística.

³⁴ *Ibid*, 105.

³⁵ SANTA TERESA DE JESÚS, *La Vida*, Burgos 1984.18-14

³⁶ *Ibid* 17,5.

³⁷ RAFAEL LÓPEZ, «*La Terminología de los escritores místicos*», 4.

2.2 *El Uso del Lenguaje Metafórico –Alegórico*

En el lenguaje, lo que mejor se adecua en transmitir la experiencia, conocimiento y expresión de la experiencia mística es sin duda el lenguaje metafórico o/y alegórico; pero en sentido amplio porque puede englobar los símbolos, imágenes sensoriales, objetos, etc. Ya que con el uso de este estilo literario de la metáfora el término usado, no representa estrictamente la realidad que de manera ordinaria guarda el término, sino que se emplea intencionalmente cambiando su sentido y significado, a fin de presentar otros sentidos y significados para representar la experiencia mística. Y en esta misma línea el lenguaje alegórico representa la realidad a través de símbolos en cierta manera ordinarios y conocidos que quieren expresar lo vivido para sea entendido. Así pues el lenguaje cumple toda una función denotativa para tratar de transmitir precisamente aquello que traspasa espacio-tiempo, queriendo hablar de lo inefable.

«Así por ejemplo, en la Sagrada Escritura, cuando se dice que Jesús es el “León de Judá” la mente no se detiene en el concepto de león en cuanto este representa un animal mamífero del orden de los carnívoros, sino en cuanto que este animal representa una gama de atributos nobles, tales como el valor, la majestad, la fuerza»³⁸. En cierta manera trasciende el sentido literal, para buscar manifestar más allá de lo propiamente dicho.

Por tanto no es resulte extraño que los escritores místicos vuelvan sus ojos a las realidades materiales de este mundo para encontrar los destellos de la huellas de Dios. Y así crean una «gramática de la imagen» en palabras del ahora ex director del Instituto Cervantes hasta 2017, el profesor Víctor García de la Concha.

Es por esta vertiente que vamos a ir dando muestra de cómo los escritores van empleando diferentes manifestaciones del lenguaje metafórico y alegórico. Comencemos con algunos autores.

San Juan de la Cruz, escritor místico español, que en el poema “En una noche oscura” que expresa la “*Noche oscura del alma*” que es una metáfora utilizada para describir una fase en la vida espiritual de una persona, en su alma, su vivencia intelectual y amorosa, marcada por un sentido de soledad y desolación por la ausencia sensible del amado es decir de Dios. Tal como se ve estos versos:

³⁸ RAFAEL LÓPEZ, «*El Lenguaje Metafórico y Alegórico en los escritos de Santa Teresa de Jesús* » 290.

«En una noche oscura
con ansias en amores inflamada
¡oh dichosa ventura!
salí sin ser notada
estando ya mi casa sosegada,[...]»³⁹

Pero esta vivencia sensible de ausencia del amado, que en el fondo lleva aun purificación del amor, esta coronada por una unión más pura del alma con Dios por ello dirá en versos siguientes:

«¡Oh noche, que guiaste!
¡Oh noche amable más que la alborada!
¡Oh noche que juntaste
amado con amada,
amada en el amado transformada!»⁴⁰

Este último verso “amada en el amado transformada!” expresa en San Juan de la Cruz este amor conocido, amado y deseado para conocer y amarlo más, al punto de la transformación del alma en el amado. Porque el místico adquiere la capacidad de expresar en un lenguaje afectivo, lo que está más allá de lo que los ojos ven.

Santa Teresa de Jesús, desde el símbolo del “castillo” que lo plasmo en su libro el “Castillo interior”, se dice al lector que cada hombre es un castillo; que lo interior es el alma por eso dirá:

«[...] considerar nuestra alma como un castillo todo de un diamante o muy claro cristal adonde hay muchos aposentos, así como en el cielo hay muchas moradas. Que si bien lo consideramos, hermanas, no es otra cosa que el alma del justo sino un paraíso adonde Él tiene sus deleites[...].»⁴¹

Lo sorprendente en este fragmento es como Santa Teresa introduce al lector a través de este lenguaje metafórico en esta vida espiritual o teología espiritual, reconociendo primero el misterio del hombre en su grandeza por su dignidad, por ello que usa los términos “*un diamante o*

³⁹ SAN JUAN DE LA CRUZ, *Subida del Monte Carmelo*, poema “En una noche oscura”7[1-2].

⁴⁰ *Ibid* 9.

⁴¹ SANTA TERESA DE JESÚS, *El Castillo Interior, I Morada*, 217.

muy claro cristal” el hombre como imagen de Dios, “Capax Dei”, como espacio-morada .Todo un símbolo antropológico.

Y continúa el texto que el principal de estos aposentos mora un gran rey: «[...]en el centro y mitad de todas éstas tiene la más principal, que es adonde pasan las cosas de mucho secreto entre Dios y el alma [...]»⁴²

A la vez que expresa la vivencia espiritual entrañable entre Dios y el alma, como sostén y punto de unión para el desarrollo espiritual.

Así mismo menciona que la “puerta” para entrar en este castillo interior del alma es la oración, como precedente de toda vivencia espiritual, es camino por la que todo místico recorre para esa unión con Dios.

Por tanto la elección del castillo encierra todo una «gramática de la imagen»⁴³ en Santa Teresa con el uso de la metáfora más acorde a su propia experiencia de vida y su mismo entorno, tierra de la meseta castellana rodeada de castillos o los mismo libros de caballería que en su tiempo ella gustaba , son un reflejo que el escritor místico , escribe y sabe expresar las vivencias espirituales por una gracia de Dios como la misma santa lo tribuye , pero sin dejar de lado, todo lo que si trae consigo , es decir su cultura , formación, porque la gracia nunca anula la naturaleza , sino la eleva.

Santa Rosa de Lima, presenta “*Las Mercedes en la Escala Mística*” son «una síntesis conceptual de las vivencias espirituales de RSM[...]presenta de forma gráfica el encuentro humano con la de Dios»⁴⁴ La Escala como símbolo del proceso de desarrollo espiritual del alma, que la Santa limeña grafica en el segundo medio pliego pero en sentido ascendente por ello el símbolo del nudo tiene escrito: «Desata Señor el nudo que me detiene»⁴⁵, la santa solicita el apoyo de lo divino pidiendo «fortaleza para liberarla de ataduras e intereses terrenos[...]impidan su avance progresivo y su purificación»⁴⁶

Esta concepción de nudo va en la línea de la imagen de San Juan de la Cruz, que expresa en verso de poesía «Rompe la tela de este dulce

⁴² *Ibid*, 208.

⁴³ V.GARCÍA DE LA CONCHA, «*Estudios sobre el Arte literario de Teresa de Jesús*» 228-274.

⁴⁴ R. CARRASCO LIGARA, «*Las mercedes en la escala mística como expresión en del desarrollo espiritual de Santa Rosa de Lima*», 314.

⁴⁵ SANTA ROSA DE LIMA, *Segundo medio pliego*.

⁴⁶ R. CARRASCO LIGARA, «*Las mercedes en la escala mística como expresión del desarrollo espiritual de Santa Rosa de Lima*», 323.

encuentro»⁴⁷el desatar este nudo es el que nos permite volar hasta Dios, esto alude a una imagen gráfica que Santa Rosa plasma en la tercera «mercedes»⁴⁸donde aparece la imagen de un corazón con cuatro pequeñas alas de la que pone por escrito «vuela para mi Dios»⁴⁹ sobre cada una de ellas y en el contorno del corazón aparece « el campo del corazón lo lleno Dios de suave amor asiendo su morada del»⁵⁰en esta últimas palabras también podemos encontrar la semejanza con Santa Teresa de Jesús que usa la figura de la morada como lugar donde habita Dios, en el alma. Y todo esto probablemente sacado de la Sagrada Escritura, donde Jesús mismo dijo: «Si alguno me ama, guardará mi Palabra, y mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos morada en él»⁵¹

Por tanto queda claro que cada palabra que emplea un escritor místico transmite más que una simple grafía, encierra todo un contenido que quiere manifestar su experiencia de lo inefable y en esto es que radica la riqueza de la experiencia mística.

Finalmente uno de las formas recurrentes de los escritores místicos en el uso del lenguaje metafórico o alegórico en sin duda la concepción de amor, hablamos de un amor que trasciende todo espacio y tiempo que es a la vez gozo y sufrimiento, que hierde con dulzura. Como en los versos siguientes:

*«¡Oh hermosura que excedéis,
A todas las hermosuras!
Sin herir dolor haceís
Y sin dolor deshaceís
El amor de las criaturas.»⁵²*

O la imagen alegórica de la caza de amor, presente en San Juan de la Cruz:

*«Tras de un amoroso lance
Y no de esperanza falto
Volé tan alto, tan alto*

⁴⁷ SAN JUAN DE LA CRUZ, « *Llama de Amor Viva* », *poesías* ,43-84.

⁴⁸ La “Merced” es una gracia que Dios otorga a los que él quiere con el deseo de llevarles a una mayor unión con él, es decir implica la purificación del amor.

⁴⁹ SANTA ROSA DE LIMA, *Primer medio pliego* ,*Tercera meced*.

⁵⁰ *Ibid*

⁵¹ Jn 14,23

⁵² SANTA TERESA DE JESÚS , *Poesía «oh hermosura que excedéis»*

Que le di a la caza alcance.»⁵³

Y en versos de Santa Teresa:

*«Cuando el dulce cazador,
me tiro y dejó rendida
en los brazos del amor
mi alma quedo caída
y cobrando nueva vida
de tal manera he trocado
que mi Amado es para mí
y yo soy para mi Amado.»⁵⁴*

Y en Santa Rosa de Lima encontramos en el segundo medio pliego estas escritas:

*«Llagado corazón en fuego del amor de Dios
En cuya fragua se labra
Solo sana quien lo labro con amor »⁵⁵*

O en este otro:

*«Corazón erido con dardo de amor divino
Da boses por quien lo irio»⁵⁶*

Y estos son algunos de los ejemplos como expresan los escritores místicos la relación íntima, una historia de amor, de donación total al amado, pero sobre todo un «trueque de voluntades»⁵⁷ como apunta Francisco de Osuna en su “Tercer Abecedario”, pues «ni el hombre quiere otra cosas de lo que Dios quiere, ni Dios se aparta de la voluntad del hombre, más en todo son a una» o con los mismos versos de Santa Teresa

«Ya yo no quiere otro amor,

⁵³ SAN JUAN DE LA CRUZ, *Poesía “ tras de un amoroso lance”*

⁵⁴ SANTA TERESA DE JESÚS, *Poesía « Sobre las palabras “mlectus meus nihi” Ya toda me entregue» Del Libro Escrito de Santa Teresa la biblioteca de Autores Españoles, 511.*

⁵⁵ SANTA ROSA DE LIMA, *Segundo medio pliego merced n°9.*

⁵⁶ SANTA ROSA DE LIMA, «Segundo medio pliego merced n°12», según la estructura propuesta por la Dra Rosa Carrasco Ligara en su libro “Escritos de una Santa Limeña, Rosa de Santa María”

⁵⁷ FRANCISCO OSUNA, *Tercer Abecedario, 63.*

*pues a mi Dios me he entregado,
Mi amado es para mí,
Y yo soy para mi Amado.»⁵⁸*

Con ello queremos traer a colación que el uso del lenguaje metafórico y/o alegórico que por un lado nos permite explicar, o mejor dicho brinda al escritor místico una herramienta por la cual puede explicar las realidades divinas a través del espejo de cosa o realidades sensibles de modo que se haga más claro para manifestar su experiencia con lo inefables, también muestra el abismo de lo desproporcional entre el lenguaje divino que habla sin palabras y hace comprender lo incomprensible y el lenguaje humano que necesita valerse de lo sensible para poder comunicar los divinos misterios.

3. Los Dones o Mercedes de la Escala Mística

Cuando hablamos de mercedes, nos referimos a las gracias o dones con que Dios regala a estas almas generosas de un amor perfecto, por tanto cada una de estas gracias especiales y particulares tienen el fin de ir desarrollando, purificando y floreciendo en el alma un amor más puro.

Y partiendo de esta perspectiva es que mostraremos algunas pinceladas de mercedes dadas por Dios, obrando así en el alma y como ello lo manifiestan y el fin para que son dadas. Por ello Santa Teresa dirá:

«La primera es que estas gracias: “... no piense alguna que es sólo para regalar estas almas, que sería grande yerro; porque no puede su Majestad hacernos mayor regalo que es darnos vida que sea imitando a la que vivió su Hijo tan amado; así tengo yo por cierto que son estas mercedes para fortalecer nuestra flaqueza – como aquí he dicho alguna vez – para poderle imitar en el mucho padecer. Siempre hemos visto que los que más cercanos anduvieron a Cristo nuestro Señor fueron los de mayores trabajos [...]»⁵⁹

Por ello Santa Rosa revela que «las mercedes son resultado de una iluminación divina “estampada” con particular luz del cielo»⁶⁰ Así queda claro que una “merced” es una gracia recibida de la mano de Dios para

⁵⁸SANTA TERESA DE JESÚS, *Poesía « Sobre las palabras “mīlectus meus nihi” Ya toda me entregue» Del Libro Escrito de Santa Teresa la biblioteca de Autores Españoles, 511.*

⁵⁹ SANTA TERESA DE JESÚS, *Las Moradas*, 44 - 45.

⁶⁰ R. CARRASCO LIGARA, *«Las mercedes en la escala mística como expresión del desarrollo espiritual de Rosa de Santa María»*, 316.

el bien del alma o para la ayuda al prójimo. En el caso de las revelaciones o visiones o los dones del Espíritu Santo va dando al alma para ayudar de otros.

Los místicos dicen que la presencia divina propicia un conocimiento natural y sobrenatural, por ello el deseo de purificación, es decir no pecar ni siquiera en pequeñas faltas, pero todo ello envuelto en el amor más puro de no quiere ofender al amado de quien ya es dueño de su corazón. En otras palabras hablamos de un corazón enamorado.

Tal como lo expresa Santa Rosa en la primera glosa del Iconotexto: «Mercedes echas todas a un enamorado corazón tiernamente de Dios» lo que aquí también se declara es las numerosas veces de la manifestación de Dios, lo que nos lleva nuevamente a recordar que las mercedes son una gracia gratuita que Dios regala a quien él quiere, lo importante en el hombre es encontrarse siempre dispuesto.

Sobre este punto se tratara más ampliamente en el capítulo segundo cuando se describa con detalle las características propias de la Escala mística de Santa Rosa y las moradas de Santa Teresa.

BIBLIOGRAFÍA

- ANCILLI, E., *Diccionario de Espiritualidad*, Barcelona 1987.
- ALVAREZ, T., *Comentario al Castillo Interior de Santa Teresa de Jesús*, Burgos 2011.
- BAEZ, E. R., *Las palabras del silencio de Santa Rosa de Lima o la poesía Visual del inefable*, Madrid 2012.
- DEL BUSTO, J. A., *Santa Rosa de Lima, Biografía*, Lima 2006.
- CARRASCO, R., *Santa Rosa de Lima, escritos de la Santa Limeña*, Lima 2016.
- , «La comunicación verbal de Rosa de Santa María», *CONSENSUS* 5 (2001) 55-70.
- , «Cultura conventual y escritos de mujeres en los siglos XVI y XVII» *CONSENSUS* 4 (1999) 102.111.
- , «La mujer y la jerarquía sagrada. Aspectos de su religiosidad en los siglos XVI al XVIII» en *La mujer en la historia del Perú (siglos XV al XX)*. Fondo Editorial del Congreso del Perú (2007) 281-258.
- , «Las mercedes en la escala mística como expresión del desarrollo espiritual de Santa Rosa de Lima», *RTL* 51 (2017) 311-330.
- CAYETANO, B.- S.D.B., *Rosa de Santa María .La sin igual historia de Santa Rosa de Lima, narrada por los testigos oculares del proceso de su beatificación y canonización*, Lima 1992.
- DE LA FUENTE, V., *Biblioteca de Autores Españoles “Escritos de Santa Teresa”, Tomo I*, Madrid, 1861.
- EGUIGUREN, L.A., «Santa Rosa de Lima .Documentos místicos de su puño y letra», *Espiritual en Misceláneas* 1 S.E. (1945)307-311.
- ESTÉBANEZ, P., «Rasgos significativos de la Espiritualidad Teresiana a través
- FLORES, J., *Iconografía de Santa Rosa de Lima en Santa Rosa de Lima y su tiempo*, Lima 1995.
- GANDARILLAS, F., *Recuerdos de Santa Rosa de Lima*, Santiago de Chile 1905.

- GARCÍA DE LA CONCHA, V., *El arte literario de Santa Teresa*, Barcelona 1978.
- GARRIGOU-LAGRANGE, R., *Las Tres Edades de la Vida Interior II*, Madrid 1999.
- GUERRA MARTINIERE, M.-GUERRA CAMINITI E., *Santa Rosa de Lima: Mirada desde el cuarto centenario*, Lima 2017.
- IBANEZ-MURPHY, C., *¿Primera escritora colonial? Santa Rosa de Lima: Sus "Mercedes" y la "Escala Mística"*, Arizona 1997.
- LÓPEZ, R.-M.S.P.S., «Teología de los escritores místicos», *RTL* 15 (1981) 289-315.
- , «Lenguaje Metafórico –Alegórico en los escritos de Santa Teresa de Jesús», *RTL* 15 (1981) 281-315.
- , «Usos adecuados de las analogías como manifestación de la posibilidad de la experiencia mística», *RTL* 22 (1988) 256-274.
- MUJICA, R., *Rosa Limensis: Mística, política e iconografía en torno a la patrona de América*, México 2004.
- SAN IGNACIO DE LOYOLA, *Ejercicios Espirituales*, España, 1993.
- SAN JUAN DE LA CRUZ, «*Subida del monte Carmelo*», Madrid, 2005.
- , «*Llama de Amor viva*» Poesía en obras completas, Madrid, 1945.
- , «*Cantico espiritual*» Poesía en obras completas, Madrid, 1945.
- , «*En una noche oscura*» Poesía en obras completas, Madrid, 1945
- SANTA TERESA DE JESÚS, *Vida en obras completas*, Burgos, 1984.
- , *Las Moradas en obras completas*, Burgos, 1984.
- SANTA ROSA DE LIMA, *Las Mercedes, manuscritos ológrafos*, Lima, S. XVII.
- , *La escala Espiritual de Santa Rosa, manuscritos ológrafo*, Lima, S. XVII.
- SHEEBEN M.J, *Las Maravillas de la Gracia*, Buenos Aires 1945
- VARGAS, R., *Vida de Santa Rosa de Lima*, Buenos Aires 1961.
- PEÑA, A.- O.A.R., *Santa Rosa de lima, la alegría de Dios*, Lima 1992.
- TISSOT, J., *La vida Interior simplificada y reducida a sus fundamentos*, Barcelona, 1960.
- TRUEMAN, E.W, *El Crisol del Amor, la mística de Santa Teresa y San Juan de la Cruz*, Barcelona, 1967.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	3
CAPÍTULO I: LA ESCALA MÍSTICA	
1. Significados o connotaciones de la Escala Mística	6
1.1 Las Tres Vías	6
1.2. La Experiencia Mística.....	11
1.3. Escala Mística.....	13
2. Lenguaje de Metáfora y el Símbolo	15
2.1 Experiencia, conocimiento, expresión.....	15
2.2 El uso del Lenguaje Metafórico –Alegórico.....	17
3. Los Dones o Mercedes de la Escala Mística	22
Bibliografía.....	25
ÍNDICE.....	27